

del res-
cargas,
a una
electos
arrear
a efec-

20—6

de una
la que

10—7

ntregue
uno de
15 del
6—6

ondien-
8—8

UJA.
cómo
mestres
8—6

Perira
la, con
do para
pos po-
Organo

2—3

nero 24,
tes. pe-

cobro i
nistrati-
diciales

10—6

ios en la
ar. anti-
15—4

como en la primera de aquellas épocas se descubrió bajo el hábito del jesuita al jefe de la conspiración.

Se dijo defender una religión que mas que otras combaten con sus actos los malos ministros i sus mentidos sectarios; se suponen planes secretos que a lo mas existen en los exaltados cerebros de algunos fanáticos, si es que ellos creen sinceramente cuando dicen; se hucan las mas apasionadas palabras para expresar los hechos mas legítimos; se apellidan católicas las juntas políticas i acaso revolucionarias; i de ficción en ficción pretenden sacar al laborioso pueblo colombiano del estado de paz i de tranquilidad en que vive, a despecho de sus finjidos protectores, para llevarlo a una desastrosa guerra, de religión en apariencia i de personales i políticas aspiraciones en el fondo; guerra que el partido liberal no teme, i en la cual sabrá una vez mas hacer conocer a los eternos perturbadores del reposo público la impotencia en que se hallan para cambiar las instituciones del país, i les arrancará la careta con que vienen cubriéndose para ocultar sus verdaderas miras, sus positivas intenciones.

Si en 1850 la católica "Sociedad del Niño Dios" i las demas que entonces fundó el señor Ospina, como hoy pretende que se funden en el Estado de Antioquia i que se extiendan como una red por toda la Nación, fueron impotentes para minar la República, ¡cuánto mas impotentes lo serán hoy, cuando con la lenta pero constante labor de veintidos años se ha modificado el espíritu de nuestras poblaciones i se ha puesto la instrucción al alcance de las últimas capas de la sociedad!

Ya el pueblo, mas o menos, sabe a qué atenerse; sabe de quiénes puede esperar paz para el país; ilustración para las masas; libertad para las creencias; rielos para nuestros caminos; alambre que una nuestras apartadas poblaciones; ensancho a la industria; garantía para el trabajo. Sabe, i sabe bien, quiénes ponen trabas

tiestamente observado, como dice el señor Ospina, se hayan adueñado de todos los medios de influencia i de poder. Es que en la lucha persistente que en todos tiempos ha sido preciso sostener contra las preocupaciones, han tenido éstas que perder el terreno que la verdad ha ido ganando, i por grados, pero sin plan i sin sistema, los medios de influencia i de poder han venido pasando forzosamente de manos de los que por escrúpulo no quieren dar un paso adelante de lo que el maestro ha dicho, a las de los obreros del progreso i benefactores de la humanidad, que sin temores i sin vacilaciones se han lanzado en la investigación de las verdades científicas, para arrancar a la naturaleza sus secretos aspirando al perfecto conocimiento de las leyes físicas i morales que rigen el universo. Esa es el noble anhelo de los que, creyendo en la perfección gradual del hombre i en el infinito poder de Dios, léjos de aceptar que *El* haya prohibido la investigación, creen que reserva los tesoros de la ciencia i las fruiciones del alma para los que se hacen acreedores a ellos en ese constante batallar de los que nutren su espíritu con los resultados de la observación i de la experiencia, i que los niega a los espíritus perezosos que no quieren ni aspiran a saber mas de lo que han sabido las jeneraciones que en el curso de los siglos les han precedido.

Esto explica por qué la literatura, la historia i las ciencias se han convertido en manos de esos mismos hombres, no en instrumentos de corrupción i de impiedad, como dice el señor Ospina, sino en otros tantos focos de luz, que iluminando el camino, permiten a las jeneraciones que vienen seguir con paso firme la senda abierta por la jeneración que acaba, i no las deja estraviarse en los oscuros antros de las preocupaciones.

Algo es preciso inventar para alucinar a los pueblos i para exaltar los ánimos en contra de quienes tuvieron el arrojo de arrancar la República de manos del señor Ospina, quien con

Significan cristianismo, i mas particularmente catolicismo, i toda institución social fundada en su doctrina. ¿I qué cosa son en aquel lenguaje las luces i el progreso? Son la doctrina del ateísmo i del materialismo, i sus consecuencias sociales.

No es, como dice el señor Ospina, que la juventud se haya contagiado de la lepra, ni que en escritos seductores se le haya hecho beber el veneno que queria propinársele. Es que la educación, como todas las cosas, ha tenido que seguir el impulso de las ideas, la irresistible corriente del siglo, a la cual ni el mismo señor Ospina podria resistir si no lo ligaran, como tan fuertemente lo ligan al pasado, su historia política i sus compromisos de partido.

Una es la educación, i tiene que ser, cuando la juventud se prepara para la servidumbre i cuando se dispensa la instrucción por favor a las clases privilegiadas, como la dispensaban los reyes de España a sus vasallos de Indias, a quienes no convenia dar mas luz que la que fuera compatible con los intereses de los usurpadores; i otra muy distinta tiene que ser la dirección de la enseñanza cuando se buscan en la juventud que se levanta, no altivos i soberbios mandarines, ni degradados i sumisos vasallos, sino ciudadanos libres, celosos defensores de la República e incansables lidiadores en la obra del progreso, que es, no nos cansaremos de repetirlo, la obra de la observación i de la experiencia.

Esas asociaciones tenebrosas que con tan negros colores se pintan, i que como una red se extienden por todas las partes del globo, que ocupa la civilización cristiana, no pueden inquietar a quienes se crean en posesión de la verdad i menos cuando se tiene, como parece tener el señor Ospina, la clave de ellas, los hilos misteriosos que las unen.

Aquellas creaciones de la imaginación que con tan buen éxito se empleaban antes, ya que no para convencer, al menos para apasionar, han caído en desuso i nada prueban en un debate sério, como tiene que serlo aquel en que tome parte quien por

mento de que la humildad i la resignación cristianas, que son el reverso de la soberbia i de la desosperación, son cosas muy diferentes de la sumisión ciega a la justicia, i de la pusilanimidad abyecta que degradan; que es un deber de todo católico tener firmeza, valor i constancia, para mantener i defender la justicia contra la iniquidad i la violencia, para proteger al débil contra el opresor, para hacer efectivos los derechos de la sociedad i de la Iglesia contra la arbitrariedad.

Obrar con firmeza i constancia para hacer respetar la libertad religiosa de los católicos i los derechos de la Iglesia. No consentir cobardemente i por consideraciones mezquinas, que las cláusulas escritas en las Constituciones, que ofrecen el libro i cumplido ejercicio de la religión i de la enseñanza, sean atropelladas o desvirtuadas por ningún poder sea constitucional o arbitrario.

Las líneas que acabamos de transcribir, notables sobre todo por aquello de que no debe haber una *sumisión ciega a la justicia*, revelan con claridad el alcance que pueden llegar a tener entre nosotros las modestas sociedades como la que preside el señor Ospina, i la consiguiente necesidad que hai de oponer a las juntas conservadoras juntas liberales, para que si por una parte se exaltan las pasiones, manten-gamos tambien por la otra vivo el sentimiento republicano, animada la opinión i compactas las filas, a fin de que cuando el enemigo ose llamar a nuestras puertas reciba pronta i cumplida respuesta.

Interior.

CUNDINAMARCA.

Asamblea Legislativa.

SESION DIURNA DEL 9.

Se aprobó en tercer debate el proyecto de lei que crea una Casa de locos en la ciudad de Bogotá.

Sufrieron primer debate los siguientes: 1.º el que crea la aldea de San Fernando; 2.º el que crea la aldea de Jernsalen; 3.º el que reforma el libro 3.º del Código judicial. Tales proyectos pasaron en comision para segundo debate, respectivamente, a los ciudadanos Rei, Gutiérrez i Alvarez.

Aprobóse en segundo debate el proyecto de lei que dispone que cuando la Asamblea no espida presupuesto se declare vijente el anterior.